

QUE BIEN HACEN
FLECHAS Y PELAYOS
¿VERDAD?

¡HOMBRE!
HACEN
MARAVILLAS

PRECIO: 50 CTS

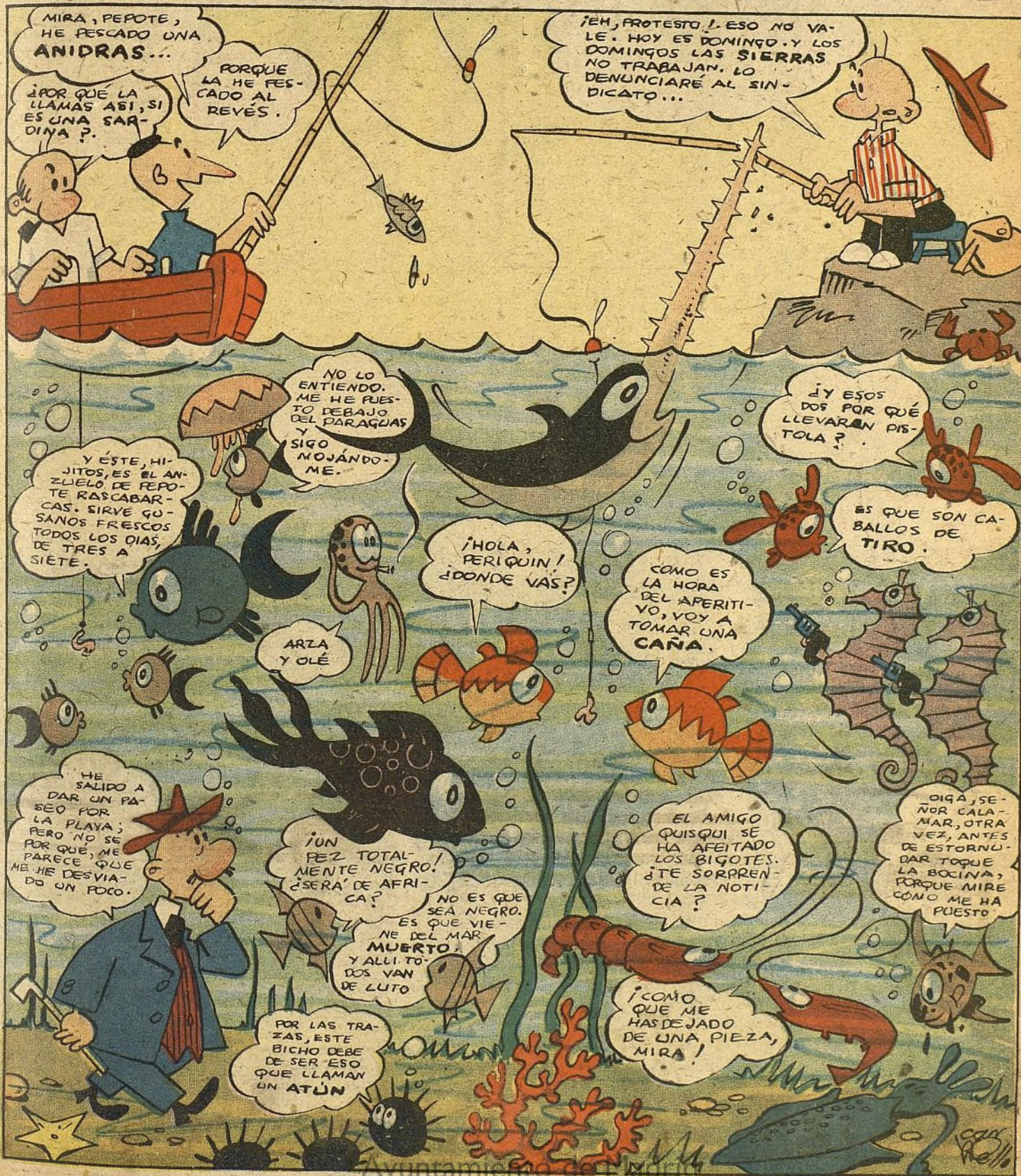
flechas y Pelayos

SEMANARIO
INFANTIL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DE QUINONES, 4 Y 6
TELEFONO: 23-54-68

POR EL IMPERIO HACIA DIOS
Delegación
Nacional del Frente de Juventudes

AÑO X NÚM. 449
24 AGOSTO 1947
MADRID



religión

Sobre la víctima

El sacerdote extiende sus manos, con las palmas vueltas hacia el ara, sobre el pan y el vino que van a ser consagrados y dice esta oración: «Señor, os rogamos, pues, que admitáis favorablemente la ofrenda de nuestra servidumbre y de toda vuestra familia, que iluminéis nuestros días con vuestra paz, que nos libréis de la condenación eterna y que nos coloquéis en el número de vuestros elegidos, por Nuestro Señor Jesucristo. Así sea». Este gesto sacerdotal de colocar las manos sobre la ofrenda trae a nuestro recuerdo una imponente ceremonia de los sacrificios israelitas. Entonces el Sumo Pontífice extendía sus manos sobre la víctima para descargar en ella los pecados de todo el pueblo y trasladar a su carne la responsabilidad y el castigo que había de expliar con su holocausto. Lo que antes se hacía en figura y representación se verifica ahora en realidad. La víctima es Cristo que pronto será inmolado en la Consagración. Sobre El se descarga la pesadumbre de nuestros crímenes, que el sacerdote parece recoger en sus manos para volcarlos en el Cordero de Dios que quita los pecados



del mundo: Es un momento tremendo y consolador. Tremendo, porque hemos de recoger nuestras faltas para cargarlas como una cruz en los hombros de Jesucristo y consolador porque El las destruirá con su muerte sacrificial, nos librará de la muerte eterna y nos contará entre sus predestinados al cielo.

Cuando el Papa Gregorio puso en esta oración las palabras: «Que iluminéis nuestros días con vuestra paz», Italia estaba desolada por los longobardos y la plegaria brillaba como un rayo de sol en la tormenta. Hoy como ayer y como siempre la Iglesia vivirá en medio de persecuciones y martirios, hoy como ayer nuestro corazón luchará constantemente con sus malas pasiones y estará en peligro de condenarse. Por eso cada día esta oración litúrgica será de actualidad. Recémosla entrando en el espíritu con que la Iglesia la pronuncia.—V. Franco, c. m.



BUEN OÍDO!



de entender mucho de música y rendía culto a Chopin y a Fernández, un joven maestro amigo suyo que componía música folklórica congoleña.

—¿Qué toca ese hombre?—inquirió la amiga.

—Pues... ¿no lo ves? El clarinete.



Ocurrió la cosa en un barrio cualquiera de la ciudad.

Un músico sin trabajo se dedicaba por su cuenta y riesgo, recorriendo las calles, a dar conciertos por unos céntimos que le arrojaban desde los balcones.

Acertaron a pasar por el lugar dos amas de casa que vivían en las cercanías, una de las cuales presumía

deportes

Arbitros de primera, de segunda y de tercera

Ellos habían ido a patinar...



Escartín

En las últimas disposiciones de la Federación Española de Fútbol, también hay novedades para los árbitros. Quedarán organizadas tres categorías de jueces con arreglo a su valía, y al igual de los clubs de fútbol, podrán bajar o ascender de categoría. De cada partido en que actúen se hará un informe completo, cuya puntuación será anotada en la ficha de cada cual, y el que al final de temporada tenga pocos puntos, a descender. Como los estudiantes malos.

Por el contrario, no se permitirá a los clubs el recusar a árbi-

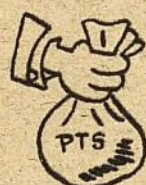


LA MAMÁ.—Pe... pero... ¿dónde habéis encontrado ese... amiguito?

¿Cómo se reparte la taquilla de la final?

Pues de una forma harto sencilla, sobre todo cuando la recaudación no es muy lucida, como ocurrió en la última jugada en La Coruña, en la que ingresaron poco más de 480.000 pesetas.

Primero se pagan los gastos de desplazamiento de los dos equipos, que ya suben un buen pique de pesetas:



Después se pagan los impuestos correspondientes (casi la mitad de la recaudación), el árbitro y todos los gastos de publicidad y servicios del campo.

Con lo que queda (que ya no es mucho) se da al Jefe del Estado un 10% para una obra benéfica, y lo restante se divide en tres partes que van por igual a los dos clubs y a la caja de la Federación Nacional.

Total, «a ojo de buen cubero», 12.000 duros para cada beneficiado. No es mucho, ¿verdad?



C. Rodríguez

tro alguno como hasta ahora se hacía, sorteo estricto, y al que San Pedro se la dé...

En fin, vamos a ver si con estas novedades «pitan» mejor nuestros colegiados. Y decimos «pitan», en las dos acepciones de la palabra.

(Dibujos de J. Rossi. Málaga, y P. Vega. Torrelavega).

Por sólo ¡DIEZ PESETAS! se os enviará el álbum y todos los cromos de

“EL RAPTO DE MARI-PEPA”

Numerosos premios se sortearán entre los que adquieran dicho álbum.

Pedidos a vuestro proveedor a esta Administración



La PRIMERA VUELTA al MUNDO

Ni aun pueden masticar el polvo de galletas, agusanado, pestífero, orinado por las ratas. El agua potable se corrompe en los barriles y sólo una rabiosa sed bebe ese veneno. Por medio ducado se compra un nauseabundo roedor que engaña al hambre como manjar exquisito. Hay que desollar el palo mayor y sus trozos de cuero, duros de sales y soles, de lluvias y vientos; sumergidos cinco días en cubas fétidas, macerados a martillo, cocidos lentamente, son un plato de golosos, que se espolvorea con serrín para más sustancia. Diecinueve hombres fallecen de consunción, entre ellos el patagón gigante que expira balbuciendo las oraciones de la Iglesia.

A 25 de enero columbran una esperanza en la mole de una isla. Inútilmente. Sondan las aguas circundantes y no hallan fondo apropiado. No merece la pena detenerse, porque el tiempo es precioso y su pérdida no se compensa con la frágil volatería espantada. A 4 de febrero otra isleta,



JOSE CAFFO

«Y si Dios y su Santa Madre no nos hubieran concedido una feliz navegación, hubiéramos perecido de hambre en tan vasto mar», escribe un cronista de a bordo. La frase suena a oración de gratitud y se la arranca la vista de una isla en la que atracan. Pulan docenas y docenas de canoas pintadas de vivos colores, con hojas de palmera y esterillas por velamen, donde los tripulantes desnudos, ágiles como simios, tercios como moscas, ladrones como gatos, se acercan a las naves y con desenfadado infantil roban cuanto alcanzan sus veloces manos. De una cuchillada cortan las cuerdas del bote de la nao capitana y huyen con él. Un arcabuzazo les dispersa, pero al punto se congre-

rodeada de tiburones, les permite entretener su desfallecimiento. Pero los tigres de mar se desbandan en seguida y la pequeña flota pasea de nuevo su hambre por las aguas calmosas y los monzones. Como recuerdo de su desengaño, llamarán a estas islas las «Infortunadas».



gan para seguir sus latrocinios. Echan pie a tierra unos pocos marineros y a flechazo limpio acosan a los ladronzuelos, que se internan en la espesura de los bosques, queman sus chozas de paja y arramplan gallinas, cerdos, batatas, plátanos, caña de azúcar. Hay provisiones para unos días y pueden reenudar la marcha. Los salvajes siguen rápidamente a los barcos y ofrecen por señas un canje de comestibles por chucherías. Cuando se van a iniciar tratos lanzan, vengativos, una lluvia de piedras y se dispersan entre la gritería y las maldiciones de los heridos por las balas.



Trescientas leguas más, y los exploradores desembarcan en Zamal (Samar), una de las Visayas. Son los primeros europeos que las pisan. La recepción es cordial. Abundan los frutos, los manantiales y las vetas de oro. Encuentran su maná en la palmera de coco. Su corteza les proporciona cuerdas y polvo tostado; su médula, pan; las incisiones en el tronco destilan vino o leche o aceite mantecoso o vinagre, según grados de fermentación; su agüilla, aperitivo refrescante. Ocho días reposan allí los enfermos y luego todos emprenden su ruta por el archipiélago. Magallanes es ya señor de dos islas, según lo pactado con el emperador, pues son más de seis las descubiertas. Antes de levar anclas, en Leyte se celebra una misa de acción de gracias y se planta una cruz gigantesca que se divise desde la lejanía. Enrique, el esclavo de Magallanes, entiende el habla de los indígenas y por sus indicaciones se sabe que Cebú es base de un importante tráfico comercial.

(CONTINUARA)

CUBIL de HIENAS

DIBUJOS: HUETE GUION: G. SANCHEZ

TU BILL LE VIGILARÁS MAÑANA DURANTE TODO EL DÍA. APENAS INTENTE FUGAR SE LE DESCERRAJAS UN TIRO.

MIENTRAS TANTO EL FALSO BANDIDO...

Inspector: Ma tengo local. Cada la Bayda. Este el en cuenta en el Paraiso. bar m. tuado en la calle 38, hacia m Centro. Han de para por una presena. el pusta. esta nuda ha el pusta. dor. Luego el parlo ade. ante hasta ha una e. calva. Venza un.

Scott

UNO DE LOS GANSTERS LLEVÓ A ROBERT (QUE NO ERA TAL, SINO EL PROPIO SARGENTO SCOT, HABILMENTE CARACTERIZADO) A UNA ESTANCIA DONDE HABÍA UNA ESPECIE DE CAMASTRO.

A LA NOCHE SIGUIENTE Y A LA HORA INDICADA POR STRONG, ROBERT ACOMPAÑADO POR BILL, ABANDONABA LA TABERNA DE JOE.

UNA VEZ LLEGADOS ANTE EL FISONOMIA DE LAS TORRES, BILL ENVIO UN GOLPE FILLO A CERCORRARSE DE LA PRESENCIA ALLI DE SUANE Y ANTE LA REPUESTA AFIRMATIVA, AMBOS SE APOSTARON ENFRENTADO, HABIAN DADO A ROBERT UN FINO, PERO RESISTENTE CORDON DE SEDA, Y EL SARGENTO HABIA ADVINADO QUE AQUELLO ERA UTILIZADO POR EL VERDADERO PETERSON PARA ESTRANGULAR.

LLEVABAN CERCA DE DOS HORAS CUANDO...

¡AHÍ ESTÁ, ROBERT!... ¡VAMOS, PUEDES OBRAR!

EL SARGENTO ECHÓ A ANDAR TRAS EL INDIVIDUO AQUEL QUE ERA UN ATLETA, Y CUANDO SUPUSO QUE LAS SOMBRAS DE LA NOCHE LE OCULTARIAN A LOS OJOS DE BILL.

SALTÓ SOBRE EL, Y LE PROPINÓ UN FUERTE GOLPE EN LA CABEZA.

LUEGO ENVOLVIÓ CON UN DOLAR LA NOTA PARA QUE ALGUIEN SE FIJASE, SIN REMEDIO, EN ELLA Y CUANDO UN COCHE DE ALQUILER PASÓ POR ALLI, CON LOS FAROS APAGADOS, EN BUSCA SEGURAMENTE DEL GARAGE.

ARRABÓ EL DOLAR Y LA NOTA EN SU INTERIOR. LUEGO ABANDONÓ EL CORDON DE SEDA Y ARRASTRANDO A SUANE, VOLVIÓ AL LUGAR DONDE DEJARÁ A BILL.

ME DESCUBRIÓ QUITÁNDOSE EL CORDON Y TUVE QUE GOLPEARLE.

MIENTRAS, ALGO GRAVÍSIMO PARA EL AUDAZ SARGENTO, OCURRIÓ EN EL PARAISO.

¡HOLA JOE...! ¿ESTA STRONGS AQUI?

¡CARAMBA! ¿NO SABES QUE SI?... SUBE...

ESTA BIEN, PUEDE QUE LE AGRADE AL JEFE TENERLE VIVO, Y PUEDE TAMBIEN QUE SE ENFUREZCA.

¿COMO? ¿YA DE VUELTA? ¿QUE TAL EL TRABAJO?

NO HAS PERDIDO SOLO LA MEMORIA SINO TAMBIEN EL JUICIO A NO SER QUE BROMEEES, ¿ESO NO ME AGRADA, ¿Y BILL?

NUNCA HE HECHO TAL COSA, JEFE LE REPITO...

MIRE JEFE, ME PARECE QUE SE ESTÁ BURLANDO DE MI DESDE QUE LLEGUE Y A MI TAMPOCO ME GUSTAN LAS BROMAS. MI PACIENCIA TIENE SUS LÍMITES. DICES QUE NO HAS PERDIDO LA MEMORIA. VEAMOS, ¿DONDE DORMISTES AYER?

PERO, DE QUE ESTA, HABLAS DOZ. ME FUSE ESTA MAÑANA Y HE ESTADO OCULTO TODO EL DÍA.

¿QUE BILL ES ESE?

¡VAMOS, NO SEAS ESTUPIDO! SAUO CONTIGO HACE DOS HORAS O... ¿YA NO TE ACUERDAS?

¡MALDITO SEA! TE SABIA DESMEMORIADO PERO NO TANTO. NOTE ACUERDAS ENTONCES SI HAS DESQUICADO A SUANE.

EN LA CARCEL

(CONTINUARÁ)

(CONTINUACIÓN)

EL LIBRO de la SELVA

ADAPTACIÓN: PAZ



Mowgli miró a los que se quedaron junto a él y sintió en su corazón una pena como jamás había experimentado; sin darse cuenta sollozaba y las lágrimas, las primeras lágrimas de su vida, corrían por su rostro de niño.



¿Qué es esto? ¡No quiero irme de la selva, y no sé qué me pasa!



¿Será que me estoy muriendo, pantera negra?



No, hermanito. Eso no son más que lágrimas. Lágrimas como las que derraman los hombres.



¿Tienes llanto en la cara, ahora si que eres un hombre y no un cachorro humano como antes. Es cierto que la selva se ha cerrado para ti desde hoy... Déjales correr Mowgli, no son más que lágrimas.



El niño se sentó entre sus fieles animales sintió que algo le mordía el pecho y lloró mucho tiempo, como si el corazón fuera a rompersele. Era la primera vez que le hacían llorar.



Me voy con los hombres; antes quiero despedirme de mi madre-loba.



Corrió hacia la caverna donde vivía...



...y dejó la piel de la loba húmeda de llanto, mientras los cuatro lobatos aullaban muy tristes a la luna.



¿No me olvidaréis?

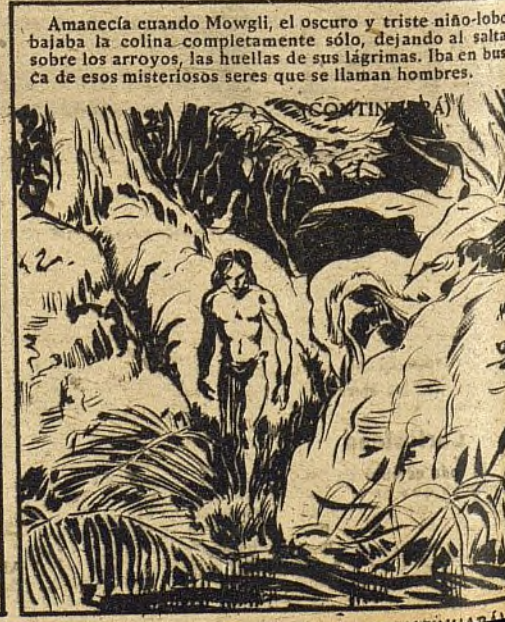


¡Vuelve pronto! Vuelve ranita sabia, y no olvides que tu madre y yo somos ya viejos.

Sí, sí, vuelve pronto; desnudito hijo mío; porque, oye lo que voy a decirte bajito: Siempre te he querido a ti más que a mis cachorros a pesar de que eres hijo de un hombre.



¡Volveré! Y cuando lo haga, será para tender sobre la «peña del consejo la piel de Serekan».



Amanecía cuando Mowgli, el oscuro y triste niño-loba, bajaba la colina completamente sólo, dejando al saltar sobre los arroyos, las huellas de sus lágrimas. Iba en busca de esos misteriosos seres que se llaman hombres.

(CONTINUACIÓN)

CUENTOS DE Mari-Carmen

La bomba



—¿No has oído nunca hablar de bombas? Unas cosas que estallan como un triquitraque.

—Bres tonta— dijo Luis riéndose. A cien leguas se comprende que dentro no hay más que bombones. No pesa nada y hasta huele a chocolate.

—Tal vez tengas razón—contesté—pero no estoy muy convencida. Creo que debleramos abrirlo con cuidado.

—¿Te atreverías hacer una cosa semejante?—dijo asombrado. Eso está muy mal.

—¿Por qué?—contesté comprendiendo que mis palabras hablan excitado su curiosidad. Lo que yo quiero es salvar a mamá de un peligro.

No esperé más y nerviosa desaté el papel que cubría la caja, que tenía un aspecto inofensivo. Estaba atada con un lazo verde. Lo quité y desatándola, vi que sólo contenía unos bombones que estaban diciendo «comedme». Cogí uno, pero antes de metérmelo en la boca me dijo angustiada Merceditas:

—Mari-Carmen, mamá te va a castigar cuando se entere.

Lancé una mirada de indignación a mi hermanita y luego contesté alíva:

—¿Tú qué entiendes de esas cosas. Voy a probar un bombón, para ver si está envenenado. ¿No te daría pena que mamá se muriera?

—Sí—afirmó Merceditas con lágrimas en los ojos.

—Pues entonces.... Considerándome una heroína, tomé un bombón que estaba riquísimo, pero Luis no quiso ser menos que yo y cogió otro.

Merceditas al verlo se echó a llorar.

—Os vais a morir y no voy a tener con quién jugar.

—Pero te quedará mamá y después de todo ella es más interesante que nosotros—dije cogiendo otro bombón, que estaba estupendo. Sería lástima que esquivaran envenenados.

—A mí no me haría mucha gracia morirme, comentó Luis.

Luis vino a darme la noticia. Acaban de traer un paquete de parte de la señora de Lasira y me parece que debe ser una caja de bombones.

—No es verdad. Te quieres reír de mí—contesté convencida de que se trataba de una broma.

—Pero Luis insistió. Ven y verás cómo no te engaño. Seguido de Merceditas nos dirigimos al cuarto de mamá. Allí sobre una mesa estaba colocado un paquete. Me quedé mirándole preocupada.

—Me extraña este regalo después de lo que pasó el otro día. Ya sabes que se marchó muy enfadada por lo que le dije y aseguró que no había visto una niña peor educada. ¿Crees tú que es natural después de eso mandar una caja de dulces?

—Es que estará arrepentida—comentó Luis.

—O todo lo contrario. A lo mejor quiere hacer algo malo a mamá, como si ella tuviera la culpa de que yo oyera sus impertinencias. No sé por qué se me figura que en ese paquete hay gato encerrado.

—¿Qué quieres decir?—interrogó mi hermano con curiosidad.

—¿Dónde has puesto la caja de bombones?—preguntó muy enfadada. Dime dónde está.

Me miraba de tal modo, que tuve que contestarle:

—En mi trapa.

—¿Con caja y todo?—comentó Merceditas aterrizada. Te vas a morir.

—Ya lo sé—contesté esperando ablandar a mamá, pero ésta no se ablandó lo más mínimo y me zamarreó con violencia, diciéndome: ¿Dónde se ha visto que una niña abra un paquete que envían a su madre? Eres incorregible.

—Mamá—supliqué—no te enfades conmigo; me he comido los bombones para salvarte la vida, porque estaban envenenados.

Esperaba que al oírme se echara a llorar y me abrazara y me besara por lo que había hecho, pero en vez de eso se le escapó una carcajada.

Sólo una, porque en seguida se puso muy seria y me dijo:

—No inventes cosas y no creas que me voy a creer tu cuento. No estoy dispuesta a que me hagas más jargarías y ahora mismo voy a llamar al colegio para decir a la Superiora que mañana irás para quedarte interna. Hace tiempo que estaba pensando que eso era lo que te convenía y ya no lo dudo más.

—Mamá, por favor—le supliqué intentando abrazarla.

Sin hacerme caso, se separó de mí y salió de mi cuarto. Me eché a llorar y no era por quedarme interna, sino porque me daba mucha pena que mamá no hubiera agradecido mi sacrificio. Los bombones eran riquísimos pero ¡estaban envenenados!....

Carmen Martel.

—Mari-Carmen.... Mari-Carmen.... abre.

Reconocí la voz de mamá y obedecí.

—¿Dónde has puesto la caja de bombones?—preguntó muy enfadada. Dime dónde está.

Me miraba de tal modo, que tuve que contestarle:

—En mi trapa.

—¿Con caja y todo?—comentó Merceditas aterrizada. Te vas a morir.

—Ya lo sé—contesté esperando ablandar a mamá, pero ésta no se ablandó lo más mínimo y me zamarreó con violencia, diciéndome: ¿Dónde se ha visto que una niña abra un paquete que envían a su madre? Eres incorregible.

—Mamá—supliqué—no te enfades conmigo; me he comido los bombones para salvarte la vida, porque estaban envenenados.

Esperaba que al oírme se echara a llorar y me abrazara y me besara por lo que había hecho, pero en vez de eso se le escapó una carcajada.

Sólo una, porque en seguida se puso muy seria y me dijo:

—No inventes cosas y no creas que me voy a creer tu cuento. No estoy dispuesta a que me hagas más jargarías y ahora mismo voy a llamar al colegio para decir a la Superiora que mañana irás para quedarte interna. Hace tiempo que estaba pensando que eso era lo que te convenía y ya no lo dudo más.

—Mamá, por favor—le supliqué intentando abrazarla.

Sin hacerme caso, se separó de mí y salió de mi cuarto. Me eché a llorar y no era por quedarme interna, sino porque me daba mucha pena que mamá no hubiera agradecido mi sacrificio. Los bombones eran riquísimos pero ¡estaban envenenados!....

Carmen Martel.

—Mari-Carmen.... Mari-Carmen.... abre.

Reconocí la voz de mamá y obedecí.

—¿Dónde has puesto la caja de bombones?—preguntó muy enfadada. Dime dónde está.

Me miraba de tal modo, que tuve que contestarle:

—En mi trapa.

—¿Con caja y todo?—comentó Merceditas aterrizada. Te vas a morir.

—Ya lo sé—contesté esperando ablandar a mamá, pero ésta no se ablandó lo más mínimo y me zamarreó con violencia, diciéndome: ¿Dónde se ha visto que una niña abra un paquete que envían a su madre? Eres incorregible.

—Mamá—supliqué—no te enfades conmigo; me he comido los bombones para salvarte la vida, porque estaban envenenados.

Esperaba que al oírme se echara a llorar y me abrazara y me besara por lo que había hecho, pero en vez de eso se le escapó una carcajada.

Sólo una, porque en seguida se puso muy seria y me dijo:

—No inventes cosas y no creas que me voy a creer tu cuento. No estoy dispuesta a que me hagas más jargarías y ahora mismo voy a llamar al colegio para decir a la Superiora que mañana irás para quedarte interna. Hace tiempo que estaba pensando que eso era lo que te convenía y ya no lo dudo más.

—Mamá, por favor—le supliqué intentando abrazarla.

Sin hacerme caso, se separó de mí y salió de mi cuarto. Me eché a llorar y no era por quedarme interna, sino porque me daba mucha pena que mamá no hubiera agradecido mi sacrificio. Los bombones eran riquísimos pero ¡estaban envenenados!....

Carmen Martel.

—Mari-Carmen.... Mari-Carmen.... abre.

Reconocí la voz de mamá y obedecí.

—¿Dónde has puesto la caja de bombones?—preguntó muy enfadada. Dime dónde está.

Me miraba de tal modo, que tuve que contestarle:

—En mi trapa.

—¿Con caja y todo?—comentó Merceditas aterrizada. Te vas a morir.

—Ya lo sé—contesté esperando ablandar a mamá, pero ésta no se ablandó lo más mínimo y me zamarreó con violencia, diciéndome: ¿Dónde se ha visto que una niña abra un paquete que envían a su madre? Eres incorregible.

—Mamá—supliqué—no te enfades conmigo; me he comido los bombones para salvarte la vida, porque estaban envenenados.

Esperaba que al oírme se echara a llorar y me abrazara y me besara por lo que había hecho, pero en vez de eso se le escapó una carcajada.

Sólo una, porque en seguida se puso muy seria y me dijo:

—No inventes cosas y no creas que me voy a creer tu cuento. No estoy dispuesta a que me hagas más jargarías y ahora mismo voy a llamar al colegio para decir a la Superiora que mañana irás para quedarte interna. Hace tiempo que estaba pensando que eso era lo que te convenía y ya no lo dudo más.

—Mamá, por favor—le supliqué intentando abrazarla.

Sin hacerme caso, se separó de mí y salió de mi cuarto. Me eché a llorar y no era por quedarme interna, sino porque me daba mucha pena que mamá no hubiera agradecido mi sacrificio. Los bombones eran riquísimos pero ¡estaban envenenados!....

Carmen Martel.

—Mari-Carmen.... Mari-Carmen.... abre.

Reconocí la voz de mamá y obedecí.

—¿Dónde has puesto la caja de bombones?—preguntó muy enfadada. Dime dónde está.

Me miraba de tal modo, que tuve que contestarle:

—En mi trapa.

—¿Con caja y todo?—comentó Merceditas aterrizada. Te vas a morir.

—Ya lo sé—contesté esperando ablandar a mamá, pero ésta no se ablandó lo más mínimo y me zamarreó con violencia, diciéndome: ¿Dónde se ha visto que una niña abra un paquete que envían a su madre? Eres incorregible.

—Mamá—supliqué—no te enfades conmigo; me he comido los bombones para salvarte la vida, porque estaban envenenados.

Esperaba que al oírme se echara a llorar y me abrazara y me besara por lo que había hecho, pero en vez de eso se le escapó una carcajada.

Sólo una, porque en seguida se puso muy seria y me dijo:

—No inventes cosas y no creas que me voy a creer tu cuento. No estoy dispuesta a que me hagas más jargarías y ahora mismo voy a llamar al colegio para decir a la Superiora que mañana irás para quedarte interna. Hace tiempo que estaba pensando que eso era lo que te convenía y ya no lo dudo más.

—Mamá, por favor—le supliqué intentando abrazarla.

Sin hacerme caso, se separó de mí y salió de mi cuarto. Me eché a llorar y no era por quedarme interna, sino porque me daba mucha pena que mamá no hubiera agradecido mi sacrificio. Los bombones eran riquísimos pero ¡estaban envenenados!....

Carmen Martel.

—Mari-Carmen.... Mari-Carmen.... abre.

Reconocí la voz de mamá y obedecí.

—¿Dónde has puesto la caja de bombones?—preguntó muy enfadada. Dime dónde está.

Me miraba de tal modo, que tuve que contestarle:

—En mi trapa.

—¿Con caja y todo?—comentó Merceditas aterrizada. Te vas a morir.

—Ya lo sé—contesté esperando ablandar a mamá, pero ésta no se ablandó lo más mínimo y me zamarreó con violencia, diciéndome: ¿Dónde se ha visto que una niña abra un paquete que envían a su madre? Eres incorregible.

—Mamá—supliqué—no te enfades conmigo; me he comido los bombones para salvarte la vida, porque estaban envenenados.

INGENIO INFANTIL (Concurso permanente)

Chiste



—Pero Juanito, ¿por qué has derramado grasa en el vestido de tu hermanita?

—Porque estaba chillando, y como tú le pones grasa a las puertas cuando chillan, se la puse a la niña a ver si se callaba.

Alvaro Escudero
Pabellones las Heras, 6.
Ceuta.

Curiosidad

El más célebre de los templos que se edificaron a Diana fue el de Efeso, que pasaba por ser una de las siete maravillas del mundo; su construcción duró doscientos veinte años, y contribuyó a costearlo toda el Asia Menor.

Parece que fué el primer templo sostenido por capiteles y columnas; tenía doscientos veinte y siete y cada uno fué costado por un rey, estando adornado con estatuas y pinturas de un valor incalculable.

Su largo era de cuatrocientos veinticinco pies y su ancho de doscientos veinte. Sus puertas eran de ciprés y el arcosón de su techum-

Cantar

De nuestra España gloriosa en flechas y pelayos he leído muchas cosas que las gentes las tenían en olvido.

Por eso hemos de quererle y tenerle gran cariño nos enseña a amar la Patria y nos divierte a los niños.

PEIRÓ

bre de cedro. Y eso que no había arquitectos.

José Soto

Calvo Sotelo, 87.
Chiplona (Cádiz).

Colmos

¿Cuál es el colmo de una cocinera? Traer la compra en la bolsa del trabajo.

¿Cuál es el colmo de un auto? Andar con las ruedas de un molino.

M. A. Izquier
Alameda de Recalde, 20.
Bilbao.

Curiosidad



Manhattan, sobre la que se elevó Nueva York, fué vendida a los holandeses en 1626 por los Rockaways. Pero resultó que éstos, no teniendo ningún derecho sobre dichos terrenos, tuvieron que comprarlos nuevamente a sus legítimos dueños.

M. T. de Castañeda
Col. de Ingenieros.
Hotel 8 y 10. Madrid.

Curiosidad

Esta es la manera de saludar en diferentes naciones.

España.—¿Cómo está usted?

Alemania.—¿Cómo se halla usted?

Holanda.—¿Cómo va usted?

Inglaterra.—¿Cómo hace usted?

Francia.—¿Cómo se lleva usted?

Rusia.—¿Cómo vive usted?

Suecia.—¿Cómo puede usted?

China.—¿Cómo ha comido usted?

Egipto.—¿Cómo ha sudado usted?

José Caballero

Calvo Sotelo, 73.
Chiplona (Cádiz).

Chiste



—¿No sabes lo que le ha ocurrido a mi amigo?

—¿A tu amigo?

—Sí, hombre, al autor de ese libro titulado «El perfecto peatón».

—¿Qué le ha ocurrido?

—Pues.... le ha atropellado un automóvil.

Amedeo Cuadrado

Palamós.

Soluciones al número anterior

AL TRIÁNGULO.—Guadalquivir, Dalmatas, Quitas, Vir.
AL ROMBO.—E. Ana, Enato, Ara, O.

PAT O'SHO Y TIMORATO en HIELO

